

LA VERDAD

SEMANARIO TRADICIONALISTA

AÑO XIII

REDACCIÓN
San Juan de Dios 66

FUNDADOR Y DIRECTOR: FRANCISCO GUERRERO VILCHEZ

Se publica todos los jueves.—Granada 4.º de Diciembre de 1910

ADMINISTRACIÓN

Triviño, 1,

Num. 40

SALIDAS DEL "NOTICIERO,"

En una inútil polémica de la *Gaceta del Sur* con *Noticiero Granadino*, se nos hace un elogio sobre nuestra fe y constancia en propagar nuestra política.

Gracias al colega por sus frases, pero conste que no estamos conformes en nada de lo que nos dice el periódico del Sr. Echevarría pues este lanza con una frescura envidiable, la afirmación estupenda, verdaderamente insólita, de que el gabinete democrático va resolviendo á las mil maravillas la honda crisis por que actualmente atraviesa España. Que esto lo diga *La Mañana* ó un don Paquito Díaz cualquiera, pase; pero que lo diga un periódico serio que se titula independiente, es el colmo de los colmos y una gana de mesar el cabello á sus lectores. Porque vamos á cuentas. ¿Hay paz en nuestro pueblo? ¿Falsa de toda falsedad! ¿No ve *Noticiero* las huelgas que por todas partes surgen? ¿Es tan sordo que no oye las protestas revolucionarias de los demagogos de oficio? ¿Hasta él no llegan los atentados brutales y asquerosos que todos los días se consuman por medio de la prensa y el mítin contra la Religión, la Patria y el Ejército? Pues si todo esto acontece, en términos tales como jamás se ha conocido en España y con caracteres tan agudos que constituye un verdadero caso de insubordinación social, ¿qué problemas, pues, ha resuelto el gabinete en este orden? Nosotros creemos que absolutamente ninguno, á menos que el oportunista diario considere como triunfos y glorias *canalejeras* á este respecto, las gestiones y trabajos de Merino en las huelgas de Bilbao y Sabadell.

Si de aquí pasamos á otro orden de ideas, ¿qué ha hecho tampoco el gobierno por resolver el problema por antonomasia, el más grave de todos porque con todos se roza, cual es el de la emigración, que deja yermos los campos y es vocero de todas las injusticias nacionales? Recientemente hemos leído unas estadísticas que han dejado en nuestra alma una huella profunda de amargura. Solamente por el puerto de Barcelona han salido desde Enero acá el doble de fugitivos de los que á lejanas tierras se fueran en todo el año anterior. Esta es, *Noticiero*, la resultante de Canalejas en el poder y como un avance del epitafio, del horrible epitafio que habrá de ponerse sobre la tumba de la Patria, si Dios no lo remedia y los españoles no se acuerdan de que son tales. Y no hablemos de cuestiones económicas, porque, aparte de unas cuantas cosas que merecen aplauso, como el aumento de algunas pesetas en el misérrimo haber del maestro de primera enseñanza, en lo demás seguimos como antes, mejor dicho, infinitamente peor, porque el presupuesto por Cobián presentado amenaza con la bancarrota de la hacienda pública, y, por ende, con el descrédito nacional. Diganlo los valores públicos, cuyos tipos de cotización son hoy tan desfavorables para nosotros que no podemos buscar precedente sino en los días tristísimos del

bochornoso tratado de París Y á todo esto, los consumos, ¡buenos, á Dios gracias, el fisco apretando las clavijas, los caciques robando, y por añadidura, flajando á este pacientísimo pueblo español y amigos, panaguados y muñidores de los altos personajes, comiendo del presupuesto por viajes que no realizan comisiones que nada hacen y cargos del todo inútiles para la ordenada marcha del Poder. ¡Si que son glorias las conquistadas por el señor Canalejas! ¡Si que son triunfos los obtenidos por el inclito y nunca bien ponderado jefe del gobierno! Con dos ó tres de estos triunfos y con dos ó tres de estas glorias tenemos los españoles que liar la maleta y marcharnos aunque sea á la Zuluandia. Y no se nos argumente lo que cree con la feliz terminación de las negociaciones hispano-marroquí, porque todos sabemos que el yerno García tiene la misma habilidad que su suegro para resolver estas cuestiones. Lo que ha conducido al final de esas negociaciones, no ha sido la agudeza del gabinete sino la fuerza de la razón que nos asistía, y, sobre todo, el patriotismo de nuestro valiente ejército que no hubiera consentido jamás abdicaciones vergonzosas ni tibiezas censurables.

Vamos á otro punto, *Noticiero Granadino*, con ese desparpajo tan peculiar suyo, pretende hacer creer también á sus lectores que los señores obispos, el eminentísimo cardenal-secretario y nuestro Santísimo Padre Pío X, están á partir un piñón con los católicos y señores que componen el gobierno de nuestro país. Si tal afirmación no estuviese hecha á sabiendas de que es falsa, no merecería otra cosa que una sonrisa compasiva y una chirigota á lo Taboada. ¿Ha leído *Noticiero* los discursos íntegros pronunciados en las Cortes por nuestros prelados? ¿Se ha hecho cargo *Noticiero* del voto de los señores obispos cont a la ley del candado? ¿Está firme don Juan Echavarrías y Alvarez en que Roma adelanta su pecho para recibir con alborozo y estrechar con deleite al perinculito morador del palacio de Santoña? ¿Cree don Juan que tendremos concordato frailes expulsados, enseñanza laica, ley del divorcio, secularización de Cementerios, etc., etc., con la aquiescencia del Romano Pontífice? ¿De verdad lo afirma *Noticiero*? Cuando ciertas cosas se dicen con la verosidad é inconciencia de un loro, sin tener para nada en cuenta la delicadeza de los hechos ni la índole particular y gravísima de estas cuestiones, se corre el peligro de dar palos de ciego, que eso son todas y cada una de las afirmaciones del artículo que comentamos, y quedar después en el ridículo. Pues frente á lo que dice el dicho diario oponemos nosotros una rotunda negativa.

Para que haya paz y armonía entre ambas potestades es necesario que Canalejas ceda y arrincone su programa anticlerical, porque la Cátedra de Pedro, por representar la enseñanza eterna é inmutable del Salvador, jamás tolerará sin protesta vehementísima, como no ha tolerado nunca, cualquier atentado á sus derechos esenciales. Y las disposicio-

nes conciliadoras á este respecto del presidente del Consejo distan mucho de esa paz fraternal, *de cara á un risueño porvenir*, que de modo indubitable presentía nuestro errado colega.

Desearíamos equivocarnos, bien quisieramos que acontecimientos próximos desvirtuasen nuestras apreciaciones, y que esa era de paz y ventura que valicina *El Noticiero* fuese pronto una brillante realidad, un hecho consumado y notorio. Los legitimistas españoles, que, aunque *Noticiero* crea otra cosa, infiriéndonos agravios y tratándonos con manifiesta descoratesía, ponemos siempre sobre nuestras convicciones de partido el amor á nuestra España y el noble culto á nuestros ideales religiosos, con entusiasmo aplaudiríamos todo acuerdo, todo acto que, tranquilizando nuestras conciencias, no dificultara la expansión de nuestra fe. Cabalmente, los primeros lemas de nuestro immaculado pabellón, el único pabellón glorioso que ondea hoy sobre la Patria, por que no se manchó nunca con la baba del egoísmo y sus pliegues, agitados por las almas de tantos mártires, conservan aún la vibración eterna de nuestra Edad de Oro, son Dios compendio de nuestros programas y centro bendito de nuestros amores, y nuestra España querida, por cuya grandeza y bienestar daríamos todos hasta el último aliento de nuestro espíritu. Bastantes pruebas hemos dado de ello. Vé aquí, lector amable, la justicia, la nobleza, la verdad con que el colega de referencia nos insulta y zahiere con despropósitos, cuando afirma que nosotros ponemos nuestros odios políticos por encima de la Religión y de la Patria. ¡Y el Rey es el último que defendemos! ¿Nos podrá decir el repetido colega si lo mismo hacen los demás partidos?

Nos queda una última sandez que contestar, y perdonen los lectores la exagerada extensión que hemos dado á este artículo. *Noticiero Granadino*, con una clarividencia y penetración que para sí quisieran todos los Aristarcos habidos y por haber, extiende á la causa tradicionalista su partida de defusión. No hay remedio, nos morimos. ¿Nos hace la caridad el colega de asistir al entierro? Porque estamos viendo que ni acompañantes vamos a tener. ¡Qué delicioso es el portavoz de don Juan Echevarría! El partido jaimista, señor periódico, aparte de la esfera puramente religiosa, tiene también soluciones para todos los problemas nacionales, que el liberalismo no quiere ni puede resolver, y en todos los órdenes de la vida; por tanto, tiene virtualidad propia é independiente de los pactos ó no pactos que los representantes de la Iglesia pudieran efectuar con el actual régimen. Acaso, ¿no ha habido casi siempre concordatos y armonía y hasta predilecciones por parte del Pontificado hacia lo que *Noticiero* ama? ¿Y ha desaparecido por esto la bandera tradicional? ¡No! Mientras quede un solo hijo de la hermosa Navarra ó de la nobilísima Vasconia, de la abnegada Cataluña ó de la florida Valencia, la enseña de la Tradición ha de ser invencible, por-

que está sostenida por manos de héroes y la guardan la lealtad y el amor.

L. I. C.

EL PARTIDO DE DIOS

(De *El Obrero de la Iglesia*)

«Partidos de orden capaces de restablecer la tranquilidad... sólo hay uno: el partido de Dios.» (1.ª Encíclica de S. S. Pío X.)

A los señores socios del Centro que pertenecen á la Sección de Acción Católica:

Algunas verlates que jamás debiéramos perder de vista al hablar de la acción católica

La lucha

1.ª Las más grandes y decisivas batallas contra la Iglesia se están dando en el terreno de la política. A este terreno, pues es preciso que acudan las fuerzas católicas todas de la Nación para poner un dique á la obra política de la Revolución y para defender los intereses de la Iglesia Católica. ¡Católicos, nuestro deber es trabajar en las elecciones por la causa de Dios!

El enemigo

2.ª El enemigo viene organizado en partidos políticos, con jefes, con bandera, con principios, con vigorosa disciplina. Ningún católico piense en hacerle resistencia aislado; conviene alistarse en algún partido ó agrupación política que trate de luchar políticamente, pero organizado también con jefe, con bandera, con principios, con programa y con vigorosa disciplina.

Sostener

3.ª No hay que empezar por destruir, sino por robustecer y vigorizar los organismos que ya existen y con historias tan gloriosas.

El Papa

4.ª El Papa nos ha enseñado que no hay que buscar la resistencia á la obra de la revolución en los partidos de orden, sino en el partido de Dios. Que la lucha ha de ser con la bandera desplegada de los principios católicos, que esencialmente son antiliberales. ¡Ea, pues, católicos á buscar partido ó agrupaciones políticas donde veamos claro y distintamente la bandera desplegada de los principios católicos!

Obra de Dios

5.ª En el terreno político, como en todos los otros, la victoria de la causa católica no se puede esperar humanamente. En obra sobrenatural y como milagrosa de la omnipotencia misericordiosa del Señor. Exige de nosotros la cooperación, es verdad, pero fijémonos bien que el Papa nos ha enseñado que esa cooperación ha de constituir más en conservar íntegro y puro el espíritu de Jesucristo en los que se asocian para luchar unidos, que no en reunir mucho número con menoscabo de la pureza é inte-

gritud del espíritu cristiano en las tales Asociaciones. Esto es prudencia sobrenatural, que parece locura a los ojos de la prudencia humana, pero a los ojos de Dios es sabiduría celestial que nos llevará la victoria.

Los conservadores

6.^a Acordémonos que la experiencia nos enseña y está en la conciencia de todos, lo que estos días se anda repitiendo en los mítins de propaganda de la Juventud Conservadora, que no se puede pertenecer a ningún partido sin sentir las doctrinas que lo informan y los principios que constituyen su esencia. Y que la más severa disciplina es esencial a la vida de todo partido; por tanto que nadie puede pertenecer a ningún partido teniendo desplegada cualquier bandera que no se averga con la del jefe. Esto en realidad. No hay que desfigurarla ni mudarla cuando pedimos soluciones concretas para ciertos casos a los moralistas y confesores.

Los liberales

7.^a En un partido en cuyo programa figuran estos lemas: «Libertad de cultos», «Escuelas sin religión», «Persecución de las Ordenes religiosas», es vergonzoso ver militar a quine desea honrarse con el nombre de católico.

Maura

8.^a No puede ser partido de Dios ni el partido donde deben los católicos alistarse, aquel que, en momentos en que la Iglesia se ve afligida y combatida por la acción de un Gobierno sectario, levanta la bandera de que no haya que crear dificultades al Gobierno y hay que permanecer en la pasividad cuando se están perpetrando atentados con ella. Bandera donde se lee: «El pensamiento no delinque», «El derecho político no es católico ni protestante». Hay que combatir la intransigencia de las derechas (es decir, la intransigencia católica que es la intransigencia de la verdad), lo mismo que la intransigencia de las izquierdas (que es la intransigencia del error). «Cooperaremos lealmente a la implantación de las leyes que consideremos más adecuadas, injustas y equivocadas una vez establecidas»: bandera, digo, donde tales y parecidas cosas se leen, el buen sentido cristiano no puede menos de rechazarla horrorizado.

La señal

9.^a Para conocer donde están, cuales son los partidos ó agrupaciones políticas de las que pueden decirse: «Aquí se busca a Dios, aquí se lucha por el reino de Dios», aplicad el consejo del Señor: «Por los frutos se conoce el árbol»; buscar aquellos partidos en cuyo programa se ve en primer término: «El reino de Dios y su justicia»; aquellos partidos que en los momentos supremos de la lucha se les ve siempre franca, decidida y completamente de parte de la Iglesia y dispuesto a sacrificarlo todo por la defensa de sus sagrados derechos; aquellos partidos donde militan los que cuando el combate arrecia se les ve correr presurosos a ocupar los puestos de más peligro, luchar con más bizarría. No lo dudéis; como partidos compuestos de hombres, encontraréis también allí pequeñeces y flaquezas humanas; pero junto con esa flaqueza, encontraréis la fortaleza de Dios y el fuego de su caridad. Si, esos son el partido de Dios».

LA VERDAD pertenece al partido de Dios: Agradecemos la justicia que se nos hace aunque declaramos una vez más que no somos «partido» en la estrecha significación de tal palabra, sólo admitimos que se nos califique de «partido» en la forma y de la manera que S. S. lo hace.

Sigamos adelante

LA VERDAD se complace en dar público testimonio de agradecimiento a todos cuantos han remitido volantes de adhesión a nuestro proyecto de convertir esta publicación en un diario popular de la tarde, a todos en general damos gracias, pero sobre todos al Excmo. señor Jefe Regional D. José Díez de la Cortina, al siempre benemérito carlista don Antonio Muñoz, al entusiasta joven malagueño D. Rafael Montilla, que han sobresalido en mandar suscripciones a tan laudable idea.

Dicen que es grande la empresa para nosotros; no lo dudamos, pero sí, que con fe y abnegación, todo se vence y con la ayuda de Dios llegaremos a publicar LA VERDAD, DIARIO TRADICIONALISTA popular de la tarde; grande es la impaciencia que muchos de nuestros amigos tienen por ver realizado nuestro proyecto, si tardar no hay que desalentarse porque surjan contratiempos; con fe, entusiasmo, actividad y energía no hay obstáculo invencible, ni entorpecimiento que no se aille; un pequeño esfuerzo más y los pesimismo habrán desaparecido por completo.

Legitimistas granadinos, el primer paso se ha dado; ninguno de vosotros debe permanecer indiferente, pues todavía hay muchos perczosos que no han sacudido aun su apatía y es preciso e indispensable que salgan de ella, es preciso que se convengan de que con su actitud única y exclusivamente favorecen a la Prensa sectaria y atea, pues cuanto mayor sea el número de diarios católicos, cuanto más abunden estos, menor será el de aquellos; hay que invadirlo todo, hay que realizar aquello que decía nuestro insigne Aparisi y Guijarro: «Si fuera en mi mano, abriría una imprenta en cada pueblo y brotaría de ella un periódico y se estaría sin cesar un punto explicando y comentando el programa del Duque de Madrid.»

Tan hermosa idea no puede ser obra de un solo hombre, se necesita el concurso de todos, de los exaltados y de los apáticos; unamos, pues, nuestras fuerzas, unámonos todos y diciendo ¡fuera pesimismo! lancémosnos denodadamente a la lucha sin vacilaciones de ninguna clase, imitemos a los señores ya dichos y nuestras aspiraciones quedarán colmadas, nuestros deseos, que son los de todos los antiliberales, satisfechos. Granada contará con un diario católico y antiliberal y la Comunión tradicionalista ocupará el lugar que por su fuerza é importancia le corresponde.

Uno de la Redacción.

EL HIJO DEL CAPITAN

I

CUENTO ORIGINAL

Nada, chico, nada. Ya ni nos deja que le hablémos del asunto; es terco y más recio que un cable embreado, —dijo el veterano Sanz.

—Pero yo, por mi parte, he de volver a mi tema, ¿gestas tú? No te desanimes, muchacho; si este ha sido piloto, yo he sido carpintero de a bordo, y con mi barrena taladro un acoirazado, —añadió Ginés.

Luego los dos marinos viejos, inseparables camaradas, insaciables bebedores, animadamente hablaron, cuando uno, cuando otro, y en algunos momentos a la vez, afirmando que no había perdido la esperanza de convencer al capitán para que consintiese a su hijo casarse con Paulita. ¿Por qué no? si era una chica muy linda y muy hacendosa. ¡Miren qué fundado motivo para oponerse a la boda tenía el capitán: que la niña era hija de un pobre pescador! Ginés había navegado dieciocho años a las órdenes del capitán, y el piloto mucho más tiempo... ¡Como no había al fin de vencer a este! Desde hacía más de un mes le visitaban, le acompañaban a paseo desde la aldea a la playa; habían salido juntos algunos días en

el balandro, doblando con viento y mar la punta del Proñño... y recordando aventuras pasadas, peligros terribles y lances de guerra. Esperaban obligarle a que no fuese cruel con su hijo.

—Le conozco —exclamó con desaliento éste, Juan Martín, añadiendo: —Es de hierro, es inquebrantable. Jamás consentirá en que yo me case con la hija de Parrucho... Repito que el capitán es de hierro; sólo al fuego del noble y ardiente amor de mi santa madre hubiera podido ablandarse la voluntad de mi padre... pero mi madre, ¡ay! mi madre no existe... Habré de hacer una locura.

—¿Cuál? No hagas desatinos, muchacho, —replicó el viejo piloto.

—El último extremo... robar a la muchacha... Parrucho entonces pedirá por su honor... y motivo de honra fué siempre ley para mi padre.

—O para que te rompa un hueso... Ten calma, espera; ¡quien sabe! puede que éste, que ha puesto parches en muchos agujeros, tapone el casco y lleguéis a puerto, ¿verdad, Antóneto?

—Haremos nueva tentativa... —contestó el carpintero.

¡Que si quieres! Pasaron días, y nada lograron los viejos, si no que el terrible capitán, cejijunto y airado, ordenase a sus amigos que no volviesen a mencionar el caso. Toque de silencio.

Sanz y Antonio seguían acompañando al capitán, y hasta lograron que éste entrase una ó dos veces en la taberna, pero sin que hiciera más gasto que el de una diminuta copa de rom, se hablaba de todo menos del tema prohibido.

¿A cuántos estamos? a tantos... Falta tres días para la famosa fecha, aniversario del combate...

¡Triste fecha...! Aquel día se reunirán en la taberna los tres para charlar de aquellas tremendas cosas, a solas, donde nadie pudiera oírlos, donde les fuera dado protestar, lamentarse, consolarse de su desdicha, de las desdichas de la patria...

(Se continuará).

JOSÉ ZAHONERO

PEQUEÑECES

Una de las mejores cualidades de D. José Canalejas es la de tener una magnífica cabellera, tan fuerte y bien poblada que es susceptible de resistir la soba humorística de los escatorzuelos cáusticos, en la descabellada hipótesis de que su vida pública alcanzaría los años de Matusalén ó los quinientos del señor Maura.

Por eso yo que ante todo quiero ser justo y dar a cada uno lo que se merece, me venía ocupando en pasar la mano con suavidad amistosa por el artístico tupé del Presidente, persuadido de que sus cabellos jamás abandonarían tan bello sustentáculo, dejando el frontispicio de D. Pepe lo mismo que su ánimo político, del que podemos afirmar con propiedad, parodiando el dicho de los escolásticos, que es: *tanquam tabula rasa in qua nihil bonum est scriptum*.

Pero hoy, por complacer a un amigo, tengo que ocuparme de otra notabilidad política contemporánea, honra y gloria de la situación actual.

Porque es el caso que ayer me vino a suplicar el señor Blanquete que dedicara unas «Pequeñeces» al Maestro.

Los nervios se me crisparon, me persigue nueve veces y tentado estuve de rociar a Blanquete con agua bendita. Aquél hombre me parecía un Nakens, un Morayta, un demonio... Pe-

dir que hiciera a Jesús, al divino Maestro, objeto de unas «Pequeñeces»...

Pero ya se explicó mejor y pude tranquilizarme. Blanquete, según me dijo, era un furibundo *burricófilo*, esto es, un apasionado de Burrell y de cuanto a dicho señor atañe, y entonces recordé que D. Julio era reconocido en el mundo reporteril con el rimbombante título de *Maestro*.

Gustóme la ocurrencia y ofrecí al *Burricófilo* poner a su idolillo a tal altura que sólo quedara sobre él nuestro *excelso* Canalejas, Júpiter tonante de este *Pseudo Olimpo* español, por otro nombre *Gabinete Político*.

Pero misión tan delicada como cantar las glorias del *maestro* Burrell no puede cumplirse en cuatro mal trazadas líneas, sino que requiere unas «Pequeñeces» enteras y verdaderas, que estoy dispuesto a dedicarle en el número próximo, si Canalejas no se irrita ó no tengo que entretenerme en averiguar cuantos tiros se dispararon en la última cacería, cuantas piezas se cobraron y cuanto tiempo emplearon en despanzurrar a tantos cientos de bichitos. Porque a veces los *reporters* de los rotativos son tan embusteros en cosas de tanto interés para la patria como son las consabidas *cacerías*, que se impone el que cuantos sepan y puedan hagan cuanto esté de su parte para que matemáticamente sepa el hambriento, el sediento y el desnudo que aún hay quien mata 420 piezas en un día, 37 de un tiro y cuatro de un perdigón.

Y así se salvará la patria y se resolverán las cuestioncillas que nos preocupan.

LDO. ZAPATETA

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido un ejemplar de la hermosa obra titulada *La Propiedad*, que figura en la segunda serie de *Ciencia y Acción*. —Estudios Sociales, de la Casa Editorial Calleja. —Madrid.

Esta interesante y utilísima obra, escrita en francés por M. L. Garriguet, Rector del Seminario de Avignon y elegantemente traducida al castellano por A. Suárez Mafeito, es un corcienzado estudio de la propiedad privada: de su legitimidad, origen, extensión, manera de ser, caracteres, derechos y deberes.

En la doctrina se sujeta el autor a los principios de la teología católica, tomando como norte las enseñanzas del inmortal Pontífice León XIII. En la exposición y refutación de errores y teorías se caracteriza por su claridad y concisión. En sus juicios campea la imparcialidad y la reflexión profunda y serena del verdadero filósofo.

En una palabra que *La Propiedad* es un tratado de Economía social que merece ocupar la atención de cuantos se preocupan del gran problema de nuestros días y de cuantas personas sean aficionadas a estos útiles conocimientos.

La Casa Calleja presta un gran servicio a los propagandistas, escritores, sacerdotes, patronos y obreros, con la publicación de *La Propiedad*, que por su módico precio (una peseta) se encuentra al alcance de todas las fortunas.

Se vende en todas las librerías católicas y en la casa del editor *Saturnino Calleja Fernández*. —Calle de Valencia, núm. 28. —Madrid.

También hemos tenido ocasión de hojear una obra publicada en estos días por un presbítero de esta diócesis, que da una prueba más de la *ignorancia y poca ilustración* de nuestro clero.

La publicación se titula *Lecciones de*

Geografía. En ella su autor, el virtuoso y sabio sacerdote D. Antonio Heredia Bazo, expone los conocimientos geográficos con un método admirable y con tal claridad, que la hace apta aún para las más pobres inteligencias. El señor Heredia Bazo dedica su obra para que sirva de texto en los Seminarios, y en verdad que, según declaración del Muy Ilustre Sr. Dr. D. Manuel Medina Olmos, Canónigo del Sacro Monte y Censor Eclesiástico de la obra, *hay en la misma mucho que alabar, y que la hace muy recomendable para el fin á que su autor la destina.*

El texto se haya enriquecido con innumerables datos y estadísticas de población, extensión etc. En la última lección, que es la 77, hace el autor un profundo estudio sobre la posibilidad de que existan otros mundos habitados, exponiendo las razones que existen en pro y en contra de esta hipótesis y probando después de una manera evidente que, en el caso de que existieran otros mundos habitados, es tal la concordancia que existe entre el Dogma y esta cuestión que siempre quedará intacta la verdad sublime de las enseñanzas de la Iglesia; la que, por otra parte, deja en plena libertad á sus hijos para que defiendan el pro ó el contra de esta cuestión. Por último, en un «Apéndice» final da cuenta de la elevación de Montenegro á la categoría de Reino y de la proclamación de la República en Portugal.

Reciba, pues, el virtuoso presbítero señor Heredia nuestros modestos, pero sinceros plácemes y que no sea esta la última prueba que dé al mundo científico de su mucha ilustración y saber.

MISCELANEA

Noticiero, discutiendo con *Gaceta*, trata de apabullarla ó poco menos diciéndola no tiene nada de católica...

¡Hombre por Dios! Quereis, ¡oh colega!, ser más papistas que el Papa y... ¡se os ha salido el aire! ¡Como de costumbre!

También dice *Noti* que nosotros somos valientes...

No hombre, no; nada de valentías ni matonismos, que eso se queda para usarcelos los liberales. Nosotros es que tenemos fe en lo que defendemos, y lo defendemos reputándolo justo, y... ¡ahí queda!

¡Ni media palabra más!

La prensa diaria viene loca de contenta, la *probe*, con motivo del banquete que los liberales ofrecieron el domingo al nuevo Gobernador.

También en dicho día, y después en todos, se dá grandes banquetes la bestia humana en el Teatro Cervantes...

¡Todo por la idea!

Varios periódicos locales tienen ahora emprendida energica campaña para que la Compañía de ferrocarriles Andaluces construya en breve plazo una Estación decorosa en nuestra ciudad, que sustituya al *chernaque* indecoroso que hoy tiene establecido.

Como razón, razón es de que se construya, y tiempo también. Pero pensando en la *vara alta* que dicen tiene la mencionada Empresa, digamos lo que la zorra de la fabulilla.

—¡Están verdes!

Un diputado ha dicho en el Congreso al Gobierno, que el vecindario de su región está disgustadísimo con su conducta...

¡Anda leña! Pues, ¿acaso hay en toda España alguien contento?

Como no sea Lerrou.

¡Hay para llorar!

La calle de Jesús y María. Desde el año 85, cuando el río reventó, se encuentra encharcada, sucia sus losas salientes y móviles, hecha una verdadera calamidad.

Si se mudase á ella *manque* fuera Guadiana... De río á río.

Sigue la Plaza de Bibarrambla á oscuras completamente. esto no obstante las dos arcáicas candelas colocadas en ella, sin duda por ironía... ¡Ya es humo!

La empresa de los tranvías, vulgo tropezona, sigue sin correctivo en sus innúmeros abusos.

Señor Gobernador. Vamos á irnos haciéndonos cargo de todo esto, y á *desfacer entuertos*, que muchos hay... ¡y tontos!

Siguen las arrogancias del señor Canalejas para con los católicos en el Congreso...

Siguen los rumores de crisis ministerial... ¡Es claro!

NOTICIAS

Don Jaime á París

Según leemos en *El Correo Catalán* queríais colega nuestro, dentro de breves días, acaso por fines de mes actual, llegará á París nuestro Augusto Jefe don Jaime de Borbón.

Este viaje lo realizará por circunstancias especiales, de riguroso incógnito el Sr. Duque de Madrid; y coincidirá su llegada á la gran ciudad francesa con la estancia allí del señor Marqués de Cerbalbo.

La noticia de estos viajes algo parece que sobrecogió á los liberales, y se habla de si tocarán ciertos resortes ó quedarán en espera de motivos que justifiquen su actitud.

De todas suertes en altas esferas no las tienen todas consigo y gracias á los consejos de prudencia que reciben no pegaron aldabanazos en la vía diplomática.

En poca agua se ahogan.

Los Jaimistas

Comienza á hacerse justicia ya á la Comunion jaimista, convenciéndose los

católicos donde se encuentra el *Partido de Dios*, que no es difícil averiguarlo cuando resta todavía sana intención, amor á la Iglesia y odio al liberalismo. Las señales para conocerle son bien claras, á saber buscar el reino de la Iglesia y el reinado católico en la Nación.

Sus ideales no están en la anarquía—*evidente*: no están en el socialismo—*conformes*: no están en la República atea *indudable*: no están en el partido liberal que quiere escuelas laicas etcétera *demonstrado*: no está en el partido conservador que quiere que Canalejas haga y obre *certísimo*: no está en los neutros que quietitos en su casa no dan un ruido de nada.

Donde está el partido de Dios donde hay fe, ideales católicos, masas, programas, historia, defensa, oposición en toda la línea del liberalismo. Si se quiere saber su nombre, que sea para alistarse en el *Partido de Dios*.

Junta Diocesana de Propaganda

El domingo último á la hora acostumbrada de las cinco y media de la tarde se reunieron en el salón del Trono del palacio Arzobispal los señores que componen la Sección de Propaganda de la Junta Diocesana de Acción católica.

Con el mismo buen deseo y entusiasmo de la sesión anterior se dió cuenta de la labor realizada durante la semana y se tomaron acuerdos y se señalaron asuntos que tratar en la próxima.

Presidió el señor Arzobispo.

Para la sesión inmediata se señaló el domingo 11 de Diciembre en el mismo sitio y á la misma hora.

Deber de conciencia de todo Tradicionalista es favorecer la Prensa de nuestra Comunión.—EL CORREO ESPAÑOL, como órgano oficial y el periódico de la región, provincia ó localidad de cada cual, no debe faltar en las casas de cuantos se precien de carlistas.

Imprenta de Puchol.

LA CRUZ Y LA GOLONDRINA 16

BIBLIOTECA DE LA VERDAD 13

II

Comenzaba una mañana de Septiembre; los primeros, nítidos fulgores del alba se pintaban en el horizonte; las adelfas del arroyo lucían más vivas sus tintas, y de sus pétalos se desprendían, cual perlas, abundantes gotas de rocío.

Había llovido la tarde anterior, por lo cual el aire se hallaba perfumado con el aroma que la humedad arrancaba de los valles de las colinas y de los montes.

En el borde de la *pradera verde*, cuya pradera comienza en un cordón de roca viva, á cuyo pie se desliza mansamente el *arrollo*

9 BIBLIOTECA DE LA VERDAD

12 VINO Y LA CRUZ Y LA GOLONDRINA 17

de una colina. Si, allí se dibujaban entre los diáfanos vapores de la atmósfera, cual las últimas lontananzas de un cuadro de Haes ó de Calame.

res; si sabes que desde que te ví, sólo por tí y para tí vivo, ¿por qué me dices que acaso sean estas las últimas flores que te entreguen mis manos?

—Por qué me diste anoche que te llamas á ver á tu madre.

—Mi madre, mi pobre madre, esta enferma...

—Y como te amo tanto... ¡tanto y tanto...! se me figura que las jóvenes de tu pueblo no podrán menos de enamorarse de tí.

—¡Dorotea...!

—Y qué tú, olvidándote de la infeliz zagala, que por tí llora y llorará en estos desiertos, acuébaras por entregarte á alguna de aquellas ese corazón que es mío...

—¡Dorotea! exclamó Fernando, corriendo.

—Es mío, Fernando, exclamó vertiendo lágrimas la zagala, porque me lo entregaste en estos montes...

—En estos montes, en estos valles, alma de mi alma, te juré por el nombre de mi padre...

Y por qué siendo tan hermosa Dorotea, por qué siendo tan atractiva y seductora, ningún pastor de la comarca le cantaba amor al son de su zampoña? ¿por qué ninguno se acercaba á ella á declararle el fuego de su pasión?...

Porque todos sabían que el corazón de la zagala no era suyo; porque á todos constaba que su alma virginal se abasaba por un bello mancebo, por el zagal Fernando.

Fernando, de veinte años de edad, era alto, flexible y bien formado; su rostro more-

